



OPINIÓN

El desafío de la oposición: ¿puede capitalizar el desgaste de Morena?

Por Armando Reyes Viguera

En las últimas elecciones federales, parte del electorado mexicano ha definido su voto como un sufragio de castigo, impulsado por el descontento ante los problemas que cargan los partidos políticos. Los escándalos de corrupción, el manejo de la economía y la inseguridad pública son temas recurrentes que inclinan la balanza.

En 2012, la campaña contra la política de seguridad del gobierno de Felipe Calderón, conocida como la "guerra contra el narcotráfico", fue capitalizada por otros partidos que aprovecharon el descontento de una parte significativa del electorado. Más tarde, en 2018, los escándalos de la llamada "Casa Blanca" y la casa de Malinalco, junto con la percepción de un repunte de la violencia en el país, fue-

ron factores clave en la derrota del PRI en la contienda presidencial.

Hoy en día, Morena se encuentra en el centro de la polémica. El estilo de vida lujoso de algunos de sus militantes, las compras de propiedades multimillonarias y la ostentación de ropa y joyas de marca resultan contradictorias para muchos de sus simpatizantes, a quienes dichos lujos les son totalmente ajenos. A esto se suman otras preocupaciones ciudadanas, como la crisis en el desabasto de medicamentos y la corrupción, percibida como parte de la vida cotidiana a pesar de

La pregunta que surge es si la oposición está logrando capitalizar esta coyuntura. En 2018, Morena aprovechó una situación similar para conseguir su primera victoria presidencial

los discursos oficiales.

La situación se complica para el partido en el poder con los expedientes abiertos a líderes de cárteles detenidos y sus declaraciones en Estados Unidos, en el marco de las investigaciones que se llevan a cabo en dicho país. Este panorama puede tener

repercusiones electorales de cara a 2027, cuando se renovarán la totalidad de la Cámara de Diputados y 16 gubernaturas.

La pregunta que surge es si la oposición está logrando capitalizar esta coyuntura. En 2018, Morena aprovechó una situación similar para conseguir su primera victoria presidencial. Previamente, el PRD —considerado el semillero de la actual fuerza política— vio crecer su votación en 2006 y 2012 tras cuestionar fuertemente la gestión del PAN.

Actualmente, la oposición se percibe desorganizada e incapaz de capitalizar los

temas que podrían influir en el voto ciudadano. Mientras Morena desarrolló una estrategia efectiva en redes sociales, medios impresos y electrónicos para aprovechar los errores de sus adversarios, el bando opositor carece de una estrategia coordinada y de tribunas para fijar su postura. Los pocos miembros que tienen voz no parecen coordinarse. Esto da la impresión de que no se han dado cuenta de que el tiempo se agota para poder aprovechar la coyuntura y crecer electoralmente rumbo a 2027.

*rosyrama@hotmail.com



Foto: X @JorgeRoHe